

# El peligro del espejismo nacionalista

JOAN TAPIA  
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 07.04.07

El pleno de la semana pasada fue el del espejismo nacionalista. **Vendrell** lanzó la piedra: si el Tribunal Constitucional se cargaba el Estatut, ERC haría a **Mas** presidente, previo compromiso a un referendo de autodeterminación. Fue una pedrada que alcanzó a **Puigcercós** (no corrigió a su segundo), a **Carod-Rovira** (no pudo imponerse) y a **Montilla**, cuya autoridad quedó disminuida. Además, **Artur Mas** no se erigió en alternativa responsable, sino que permitió que sus independentistas exploraran con ERC una moción que preconizaba un referendo para lograr un Estado propio en la UE. Al final, las mociones soberanistas no se sumaron y se rompió el espejismo nacionalista.

Pero, ¿quién se ha beneficiado? No ERC, que ha recaído en la inmadurez. No **Montilla**, que ha quedado tocado. No CDC, que ha dado vacaciones al "catalanismo pragmático" y se lanzó a una carrera con ERC para ver quién era más soberanista mientras **Duran Lleida** confesaba que votaría contra la independencia. El soberanismo divide al tripartito... y a CiU. Ahora la clave no es la reforma, hoy por hoy imposible, de la Constitución. Ni un referendo, de difícil realización y resultado, para ser un Estado de la UE. ¿No ven **Vendrell** y **Felip Puig** que el PNV se ha tragado el *plan Ibarretxe*?

La cuestión es hacer todo para ganar la batalla del Constitucional.

**Tarradellas** decía que sin unidad era difícil que Catalunya lograra algo en Madrid. **Pujol** lo logró en los 90, apoyando hoy al PSOE, mañana al PP. Pero cuando **Aznar** tuvo mayoría absoluta, el invento saltó por los aires. Los partidos deben aprender la lección y recuperar cierta complicidad.

¿Cómo? Apunto cuatro ideas. Primera, una estrategia común en Madrid de los cuatro partidos que votaron el Estatut en el parlament, lo que exige también cierto armisticio interno (**Mas** peca de impaciencia y soberbia, pero **Montilla** debe asumir que CiU es la primera fuerza). Segunda, intentar limar aristas con el PP. **Piqué** no está interesado en ser el malo de la película y es un aliado

objetivo (se ha mojado en el caso de TV-3 en Valencia). Y **Montilla** debe suavizar las cosas recibiendo a **Rajoy** en la Generalitat. Tercera, la firmeza en el despliegue del Estatut no debe ignorar que el final de una legislatura ralentiza. Y no es rentable dañar a **Zapatero**. Cuarta, dejar que la batalla del Estatut se juegue en el medio y largo plazo. La inconstitucionalidad del *decretazo* **Aznar** se ha proclamado cinco años después de su promulgación. La constitucionalidad de la reproducción asistida tardó 10 años. No hay que correr. Gane quien gane, después de las próximas elecciones generales todo será diferente y se renovará parte del Constitucional. Ahora se necesitan, más que tribunales, políticos astutos para ganar un pleito que se ha puesto feo.